

UN GRAN INCIDENTE

Los concejales y los altos funcionarios

Represalias sin cuento.

Desde hace algún tiempo, a esta parte, vienen observándose actitudes poco cordiales entre los altos funcionarios del Ayuntamiento y los concejales.

Débase ello a que los primeros están muy molestados para los segundos, porque se pronuncian en la cuestión de los ascensos por el turno de antigüedad, cosa que no fue del agrado de la camarilla que deseaba seguir mediando contra toda legalidad y justicia.

Los altos funcionarios, descontentos por el acuerdo recado, no perdonan medio de contrariar los deseos de los concejales, unas veces oponiéndose al pronto despacho de asuntos que le recomendaron y otras retrasando la entrega de los expedientes que para su estudio solicitan.

A decir verdad, las represalias a que aludimos no se adoptan con todos los concejales, sino con aquellos que han tenido el valor digno de oponerse a acabar con el compadrazgo y el favoritismo en materia de ascensos.

Ayer mañana, a las doce y media, y en presencia de los informadores municipales, se registró en la Casa de la Villa un gran incidente entre el jefe del Negociado de Cédulas personales, Sr. Caballero, y el concejal reformista, D. Tomás Pérez Toledo.

Había este último interesado de dicho jefe que se expedieran cédulas personales reclamadas por el médico D. Hilario Sánchez y su familia, que presentó al efecto la oportuna hoja de padrón, en la cual se hacía constar lo que pagaba por inquilinato y por contribución industrial.

Como va dicho, garantizaba verbalmente la petición el Sr. Pérez Toledo, y eso no le bastaba al jefe del Negociado, que quería que firmase el padrón el mencionado concejal.

Este protestó indignado ante exigencia tan insolita, y entre ambos se suscitó un vivo diálogo, del cual al poco rato tuvo conocimiento el alcalde presidente.

La actitud templada del Sr. Pérez Toledo fue favorablemente comentada.

Decía que se va a acabar con eso de que se les trate como aves de paso y usas temporeras.

Un concejal que presencié el incidente que relatamos exclamó lo siguiente:

«¿Cómo están los gachos desde que no pueden ascender por el turno de libre elección, ó sea el de paniguados!»

POR TELEGRAMA

Entierro del Sr. Echevarría

Traslado del cadáver.

MIRANDA 27. Esta mañana, a las once, ha llegado el cortejo fúnebre organizado para trasladar a la estación el cadáver de don Julián Echevarría, que será conducido a Bilbao.

Al partir el tren que conducía los restos la colonia bilbaína tributó al cadáver un sentido homenaje de despedida.

El mecánico ha mejorado, esperándose poder salvarle.—C.

EN BILBAO

Gran manifestación de duelo.

BILBAO 27 (9 u.). El entierro de D. Julián Echevarría ha sido una gran manifestación de duelo popular.

Desde mucho antes de la hora de llegar el tren que conducía los restos se había congregado un gran gentío en los alrededores de la estación, y a las puertas del edificio se extendía una larga fila de coches, en varios de los cuales se colocaron las coronas recibidas. Entre ellas las hay de la esposa e hijos de Echevarría, de las Empresas turísticas de Madrid y San Sebastián, de Cocherito, el Gallo, Gallito, los tres hermanos Forqueto, Fortuna, Lucumberrí, el personal del servicio de la Plaza de Toros de Madrid, el personal del despacho de billetes de la misma Plaza, el gremio de cortadores de Bilbao y el de San Sebastián, la Sociedad Scharf Bilbaína, Retana, Zarzaberrí, Pábraga, Charlot y Llapierre y muchas más.

A la llegada del cadáver había en la estación una multitud de fotografías.

Los restos, que venían encerrados en una caja de caoba, fueron depositados en un coche-estufa y se organizó la comitiva, a la que precedía el clero con cruz alzada.

Presidían el duelo el hermano y los hijos del finado, los representantes de la Empresa de Madrid y varios sacerdotes.

En el acompañamiento figuraban todas las clases sociales de Bilbao, atestiguando las generales simpatías que gozaba el Sr. Echevarría.

El cortejo desfiló por la plaza Circular, calle de la Estación, puente de Isabel II y calles del Arsenal, Correo y Sombrerera, hasta la plazuela del Instituto, donde se despidió el duelo.

Entre los concurrentes al entierro figuraban el marqués de Chávarri, D. Félix Utrera, los señores Cocherito, Fortuna, Ale y Lucumberrí, el director de la Escuela de Ingenieros industriales y los directores de varios Bancos.

Las calles del tránsito estaban atestadas de público.—Elizondo.

Asamblea Nacional de Ferrocarriles

El II Congreso de Economía nacional, recientemente celebrado, teniendo en cuenta la importancia que para España tienen los problemas relacionados con los transportes terrestres, acordó celebrar en el próximo otoño una Asamblea especialmente dedicada a estas cuestiones.

La Comisión designada al efecto, constituida por los Sres. Nicolán, Garí, Lafitte, González Quijano y Zuzunabeurre, ha redactado el grupo.—Red actual.

I. Mejora y complemento de la Red. Deberá comprender las cuestiones relativas al establecimiento de doble vía, ampliación de estaciones, cambio de carriles, construcción de líneas complementarias, electrificación, material móvil, etc., etc.

II. Medios financieros para llevar a efecto estas mejoras, con estudio especial de la influencia que ejerce en estos problemas la relativa proximidad de la reversión al Estado de las líneas principales.

III. Cuestiones relativas al personal; su estado actual, motivos de descontento y me-

jas posibles, remedios contra posibles perturbaciones.

Segundo grupo.—Nueva red.

I. Plan y orden de prelación. Bases para la redacción de un plan que pudiera construirse en plazo no muy largo (quince años, por ejemplo). Orden de la construcción.

II. Medios financieros; posibilidad y procedimientos para obtener los fondos necesarios.

III. Procedimientos de ejecución y explotación. Estudio de los distintos sistemas; construcción por el Estado (por administración, por contrata ordinaria, por tanto alzado) ó por concesionarios. Explotación por el Estado ó por particulares.

Cuestiones relativas a las tarifas de transportes, al servicio, etc.

Todas aquellas personas que deseen presentar trabajos sobre los temas propuestos u otros con ellos relacionados, así como los que deseen conocer los detalles de organización deberán dirigirse por escrito a D. Blas Vives, secretario del Comité permanente de los Congresos de Economía nacional, calle de la Farmacia, núm. 7, Madrid.

LA TERCERA DE FERIA

Toros en Valencia

Hijas, para Flores, Gallito y Belmonte.

VALENCIA 27. (Varias horas.) A la hora de empezar la corrida presenta la Plaza un aspecto deslumbrador.

Todas las localidades están ocupadas, destacándose en ellas multitud de hermosas mujeres.

Al hacer el pase de las cuadrillas, Flores escucha una ovación.

Primera.

Grande. Flores lancea, y el toro, que es topón y mansurron bastante, acepta cuatro varas por igual número de caídas y un caballo diestro.

El segundo tercio se compone de tres pares medianeros.

Flores se encuentra con un toro difícil y trastea con precauciones.

El bicho da gran pelea, haciendo peligrosas, haciéndose dueño de la situación.

Dos pinchazos y una pusecuerca acaban con la vida de la res.

Flores resulta herido en la mano izquierda. (Palmas.)

Segunda.

Grande y desarrollado de armas.

Es bravo, y arremete a la caballería en seis ocasiones, derribando en tres y matando tres veces.

De los rehileteros se distingue Sánchez Mejías, que colocó un buen par.

Tercera.

Grande. Un mullella se arroja al ruedo, llevándose una mullella, con la que instrumenta tres buenos pases.

El toro le derriba y corren aparatosamente. En el público hay gran emoción.

Morenito hace el quite llevándose al toro. Belmonte lancea colosalmente.

Flores ha marchado a la fonda; la herida que ha sufrido en la mano le impide continuar.

El bicho toma cuatro varas por cuatro caídas y un caballo muerto.

Morenito y Maera parecen superamente. Belmonte ejecuta una colosalísima faena que es coreada con olés y bravos.

Un pinchazo. Más pases, arrojándose de espaldas al toro.

Este se arranca, salvándose Belmonte gracias a un estúpido pase de pecho que administra al toro. (Ovación imponente.)

Dos pinchazos y una entera que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación larga.)

Cuarta.

Grande y manso.

José hace una faena de alio y da media delantera.

Quinta.

Negro, grande y bien armado.

José pone tres buenos pares. (Ovación.)

Con la mullella hace el menor de los Gallos una faena de adorno que se aplaude. Da media lagartija. (Ovación, oreja, vuelta y saludo desde los medios.)

Sexta.

Enorme y manso. Es foguero.

Belmonte, valentísimo, torea al manso, dándole puñetazos y patadas en el hocico para que embista. Da un metisaca. (Ovación a la valentía.)—Cifre.

EN BELMEZ

Cervera y Manolete.

Se ha celebrado la corrida anunciada con tanto de D. Francisco Páez, que han resultado buenos.

Cervera, regular en su primero y bien en su segundo.

Manolete, bien. Cortó las orejas y fué sacado en hombros.

El tercer toro causó a un picador una conmoción cerebral.

POR TELEGRAMA

LA POLÍTICA Y LA GUERRA

Malestar en Portugal.

Por la falta de material y combustibles se venían pronto obligados a parar sus servicios las Empresas de Tranvías, Electricidad y Gas, en Lisboa.

El director de la Empresa de Tranvías de Lisboa, Combert de la Reina, conocido en Madrid por la acertada dirección de una Empresa en años anteriores, dejó pronto su destino en Lisboa para desempeñar la dirección de la Empresa de Tranvías y Electricidad de Sevilla.

Un revolucionario, alcalde.

PARÍS 27 (2 u.). Dicen de San Petersburgo que el socialista revolucionario Rudnoff ha sido nombrado alcalde de Moscú.—Delizaga.

Restablecimiento de la pena de muerte.

PARÍS 27 (3 u.). Los comandantes jefes del ejército y los representantes del Ejército han insistido en sus informes acerca del restablecimiento de la disciplina en el frente, lo cual exige inevitablemente la introducción de la pena de muerte.

El Gobierno provisional se reunió anoche, acordando por unanimidad el restablecimiento de la pena de muerte en el frente de combate.

Esta medida tendrá un carácter temporal y se pondrá en vigor hasta que terminen las operaciones militares.—Delizaga.

Moción pacifista rechazada.

LONDRES 27 (2 u.). Por 148 votos contra 19 fué rechazada la moción pacifista.—V. G.

Los irlandeses en la guerra.

LONDRES 28. Mr. Redmon, jefe de los nacionalistas irlandeses, en un artículo sobre los irlandeses y la guerra, dice:

«Los más altos intereses de Irlanda dependen de la pronta y completa victoria de los aliados. El sincero entusiasmo de Irlanda por la causa de los aliados, y por primera vez en la historia de las guerras de Inglaterra, es que un gran Ejército irlandés combata al lado de los ingleses, y que sus proezas han cubierto de gloria a Irlanda».

El Norte y el Sur de Irlanda han rivalizado para tomar las armas y hacer sacrificios que, en el porvenir, harán el mayor bien entre las diversas partes de la nación irlandesa. La raza irlandesa está representada en la guerra por cerca de medio millón de hombres que voluntariamente han tomado las armas.—Vega.

El nuevo canciller alemán a Viena.

VIENA 28. El nuevo canciller alemán, doctor Michaelis, llegará el día 31 del actual acompañado por el secretario de Estado, von Stumm; por el secretario de la Legación, von Eppert; a Viena, para hacer una visita al Emperador.

El canciller será recibido el día 31 del actual, a medio día, por Su Majestad en audiencia, a la cual seguirá un lunch.

El doctor Michaelis pasará el día 1 de Agosto en Viena, para regresar por la noche a Berlín.

Pidiendo la entrega de los cabecillas.

SAN PETERSBURGO 28. Los periódicos dicen que el Gobierno ha exigido al Consejo de delegados obreros y soldados de Gornostá la entrega a las autoridades judiciales de los promotores de los desórdenes, bajo la amenaza de bloquear a Cronstadt.

La resolución ha causado una considerable impresión en dicha capital.

LA PRIMERA PIEDRA

El Museo de San Pedro

ROMA 27 (2 u.). Ayer colocó el Cardenal Merry del Val la primera piedra del Museo de San Pedro, que se elevará cerca de la Columnata, paralelamente al pórtico de Carlonagno.—Lucena.

POR TELEGRAMA

VERANEO REGIO

Llegada de los Reyes a Santander. Carriños recibimiento.

SANTANDER 27 (10 u.). Santander ha recibido a los Reyes con gran entusiasmo.

El comercio cerró sus puertas; los balcones de la carrera hallábanse atestados de gentes. Desde el embarcadero al Palacio de la Magdalena cubrían el paseo de la Reina Victoria los niños de las escuelas y los exploradores. En los muelles se agolpaban numerosos automóviles y coches ocupados por familias aristocráticas, y en primer término esperaban la llegada de Sus Majestades las Juntas directivas de las Sociedades recreativas, las personalidades santanderinas, etcétera, etc.

A las tres horas hallábanse engalbanados. A las cuatro y cuarenta de ayer llegaron los Infantes D. Carlos y doña Luisa, acompañados del marqués de Hoyos, y los Infantes Juan, Ramiro y Felipe, de uniforme, y a las cinco y media apareció el Giraldillo frente al puerto.

Las campanas de los templos fueron echadas a vuelo y dispararon cohetes.

El yate Giraldillo entró en la bahía convocado por el torpedero núm. 2, y seguido de los contratorpederos Vámito y Argamante y centenas de vapores llenos de gente.

Los Reyes descendieron a la caña y se dirigieron al desembarcadero. Al poner pie en las gradas se dio suelta a mil palomas con lazos nacionales.

El alcalde saludó a los Soberanos en nombre de la ciudad, obsequiando a la Reina con un ramo de flores.

Al arriarse en el yate real el pendón morado de Castilla, los cañones hicieron las salvas de ordenanza, al mismo tiempo que las bandas de música entonaban la Marcha Real y el público prorrumpió en aclamaciones y vivas.

Los Reyes, ante este recibimiento realmente extraordinario, saludaban con emoción.

Don Alfonso y Doña Victoria y los Infantes abrazáronse efusivamente.

Después el Rey revisó las tropas, y acto seguido, ocupando los Reyes un landó abierto, a cuyo estribo iba el caballero mayor, se dirigieron al Palacio de la Magdalena, entre dos filas de apiñada muchedumbre, y resbalando los carruajes por un piso cubierto de espaldas.

La comitiva se compoñía de unos cuatrocientos carruajes. Al pasar el cortejo por el puerto chico, un grupo de pescadoras ofreció a los Reyes una cañastilla. Don Alfonso ordenó que se detuviera el carruaje y recogió el obsequio.

En el Palacio de la Magdalena esperaban a Sus Majestades, en la escalinata principal, el Príncipe de Asturias y los Infantes. Margarita Xirgu leyó una salutación a los Reyes y la orquesta del Casino interpretó la marcha de Tannhäuser.

Numerosas señoras entregaron a la Reina cañastillas de flores.—Castro.

POR TELEGRAMA

Más detalles de la agresión en la romería de Santa Ana

BILBAO 27 (3 u.). La relación de lo ocurrido en las Arenas, cuyo suceso ya telegrafié, es la siguiente:

Estaban merendando unos obreros, y cerca de ellos otros con quienes tenían resentimientos, cuestionando y saliendo a recibir los puñales, y resultando heridos gravemente dos de ellos.

Acudió la Guardia civil y detuvo a cinco de los agresores, todos ellos huelguistas de Sestao.

Al ser conducidos los detenidos y presentarse en la plaza de Santa Ana el cabo Fustino Hernández y los guardias Fustino, Peña, Antonio, Carro y Agripino Anant, unos compañeros de los detenidos se abalanzaron sobre los guardias para arrebatárselos los fusiles, diciéndo: «¡A ellos, que son pocos!», y legaron a tocar el mauer del cabo, y sólo tuvieron tiempo para cargar los guardias, que hicieron fuego, cayendo heridos de balazos Anastasio Eche, Toribio Martínez, Julio Eguizabal, Mariano Anselmo y Bautista Sangredo y otros seis menos graves.

Los revoltosos se dirigieron al cuartel de la Benemérita para asaltarle y apoderarse del cabo; pero lo impidió un oficial con nuevas fuerzas.

Los obreros se retiraron, diciendo que hoy se pasearían por las calles de Bilbao con un garrote en una mano y un rútilo en la otra que digan: «Hechos ocurridos en las Arenas».

En los sucesos interviene un Juzgado especial.—Elizondo.

BILBAO 27 (4 u.). Recibiese nuevos detalles de los sucesos de las Arenas, que confirmaron que la Benemérita intervino en la reyerta y al detener a uno de los alborotadores disparó éste un revólver, y el grupo intentó libertarse arrojando a los guardias civiles y tratándolo de desmantelarlo. Así, dieron entonces fuerza de Caballería, que hicieron algunos disparos.

El tiroteo produjo gran confusión en todo el barrio, cerrándose precipitadamente el comercio, y huyendo la gente a la desbandada para tomar el tren de Bilbao.

Los heridos que han ingresado en el Hospital son Apolinario Martínez, que presenta una herida en la cabeza en la región occipital; Primitivo grave. Anselmo, Gárate, metálico de Sestao, herido de balazo, en la región torácica. Pronóstico gravísimo.

Se ha restablecido la tranquilidad en aquel punto, continuando las patrullas de fuerza.—Elizondo.

donde para endurecer los aceros tanto se estima. Este mineral, tan superior como abundante en filones esparcidos por Sierra de Gata, se encuentra sin compañía que lo explote, por la más absoluta carencia de vías de comunicación.

Los filoníferos aceros de la misma Sierra de Gata hay que exportarlos a lomo, como en los tiempos primitivos, resultando estéril toda competencia y menospreciándose su explotación por los arrastres y dificultades de llegar allí comisionistas que tengan algo que perder.

Sólo en frutas, canchales y maderamen encierra la encanadora villa de Hoyos y su término municipal cantidades suficientes para abastecer a Londres y sus arrabales sobradamente, sin que por ello se resintiese el mercado interior de nuestra Península.

Tenemos en Atocha, pueblo distante de Hoyos unos tres kilómetros, una industria encerrada a la altura de la de Camurriosa (Alicante), que tampoco encuentra facilidades de exportación, porque ni siquiera los que han representado este distrito de Hoyos de hacerle un camino vecinal se han preocupado. ¿Y así queremos hacer patria?

En las próximas elecciones tendremos los mismos representantes en Cortes?

A la misma altura en riqueza mineralógica y agrícola se encuentran los citados pueblos de Valverde del Fresno, Eljas, San Martín, Villamiel, Torre de Don Miguel, Perales, Cilleros, Moraleja, Coria, Torrejuncillo, Cañaveral, con sus fábricas de varias clases, y otros muchos pueblos encerrados en las jurisdicciones de Hoyos, Coria y Ciudad Rodrigo.

Y ahora vamos, por irradiación, a tratar de las famosas Urdes, que es lo mismo que describir una excursión por el territorio de los indios bravos.

Las Urdes las componen varios pueblos que corresponden al partido judicial de Hervás, de la provincia de Cáceres, que sólo se alimentan de mendrugos de pan arrancados a la caridad de los vecinos de Salamanca, Cáceres y Avila y pueblos circundantes.

El cementerio es común a varios lugares de aquellas Urdes, y ataviado encima de un mulo recorren tres y cuatro leguas para sepultar al cadáver.

La raza es raquítica, degenerada, sin noción de cultura, y vive felices, porque sólo padecen la hegemonía de algún secretario municipal que llega hasta la identificación con ellos y a votar el dolo por todos ellos.

Yo tengo la seguridad de que muchos de los que han desfilado por los Ministerios con más ó menos elevados cargos, ministros inclusive, desconocen este detalle, a pesar de que desde la Puerta del Sol a las Urdes, territorio salvaje, sólo hay 125 kilómetros marcos.

Podrá seguir así ese pedazo de tierra española, albergando cretinos para vergüenza de gobernantes, aunque su estado social agrade extraordinariamente a los alguaciles de la política para satisfacer sus vanidades? El Sr. Dato tiene la palabra.

Como cada español tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte, el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

Construyendo el ferrocarril de Cañaveral (Cáceres) a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el Sr. Dato, como cada español, tiene en su cartera un pedazo de patria que le hace la corte.

